

PALABRAS DEL PRESIDENTE ÁLVARO URIBE EN EL HOMENAJE PÓSTUMO A OCTAVIO ARIZMENDI POSADA

El siguiente es el texto del discurso del presidente de la República, Álvaro Uribe Vélez, con ocasión del homenaje póstumo al doctor Octavio Arizmendi Posada, acto que se llevó a cabo en el Salón Gobelinos de la Casa de Nariño:

“Enaltecemos la memoria del doctor Octavio Arizmendi Posada, y expresamos nuestro testimonio de admiración al ilustre hijo de Antioquia; a su grandeza, inteligencia y vocación de servicio.

“Fue una vida ejemplar, cuya huella está impresa profundamente en la cultura, la política y la educación de nuestra nación.

“Como servidor público se concentró en cada detalle de la gestión, en lo grande y en lo pequeño. Antioquia recuerda cómo recorrió palmo a palmo su territorio, transitando por las escarpadas carreteras de su arisca geografía. Ni uno solo de sus municipios quedó esperando su visita, porque todos, sin excepción, vieron llegar al joven gobernador para alentarlos al progreso y a la paz.

“A la alternativa de si es la Patria la que debe preocuparse por el individuo o éste por la Patria, Arizmendi respondió con un lapidario: ‘¡Por Colombia, los antioqueños podemos hacer más!’ Y él sí que hizo mucho por Antioquia y por Colombia. Como gobernador, y posteriormente como ministro de Educación en el gobierno del presidente Carlos Lleras Restrepo, ideó con visión de largo alcance, entidades como Turantioquia, Coldeportes, Colcultura, Colciencias, el Icfes, la Corporación Forestal de Antioquia, los Institutos de Enseñanza Media Descentralizada y los fondos educativos regionales.

“Al retirarse del servicio público –aunque nunca se retiró del servicio a lo público– consagró su esfuerzo a la fundación y rectoría de la Universidad de La Sabana. Allí muchas cosas tienen su impronta, y recorrer su campus es



como ver el tejido que se fue bordando bajo su guía, por centenares de directivos y profesores.

“Colombia agradece su esfuerzo como ministro y como rector por la revolución educativa, por la investigación científica, la cultura, el deporte, la construcción de infraestructura; como pionero del esfuerzo por la calidad y la cobertura en educación.

“Nos queda también su obra como escritor castizo, su esfuerzo intelectual orientado a dos elevados objetos de conocimiento: la religión y la vida del Libertador. En todas sus páginas hay fe, ortodoxia exenta de fanatismo, apertura ecuménica.

“Como hijo de la Universidad de Antioquia, reconocemos en él, la elevada expresión de la formación que se imparte en nuestras instituciones de educación pública. Como dirigente político, vemos al hombre público transparente, con capacidad gerencial; al líder social comprometido. Como intelectual, maestro y amigo, predicó con su ejemplo. Su pensamiento, su palabra y sus actos tuvieron la concordancia de quien obra guiado por los principios. Sus últimos días fueron expresión de grandeza y estoicismo.

“Hoy, desde lo alto, su ejemplo sigue iluminando a Antioquia y a Colombia, y siempre las iluminará; su memoria es fuente de inspiración para todos los hijos de esta gran nación.

“Tuve la fortuna de contar con su compañía, con su espíritu estimulante, con su ejemplo de moral pública, con su entusiasmo estudioso de todos los temas nacionales en un tramo muy importante de mi vida política. Esa fue la última de sus batallas terrenales, y fue exitosa, sin que pensáramos que fuera la última.

“Impongo, con respeto y admiración, sobre la imagen egregia del gobernador, del ministro, del rector y, sobre todo, del ciudadano ejemplar, Octavio Arizmendi Posada, la Orden de Boyacá en el grado de Gran Oficial.

“La memoria que deja en su familia, en sus coterráneos y compatriotas, es la memoria de un colombiano ejemplar. Que nos ayude desde la historia”.

Bogotá, 25 de mayo de 2005